

Capítulo 5

India de cara al covid-19: Participación de mujeres, empoderamiento y capital social en Kudumbashree

Cristina Tapia Muro

Introducción

La llegada del virus SARS-CoV-2 implicó un profundo reto para prácticamente todos los países del mundo. Tanto gobiernos como sociedad civil tuvieron que diseñar e implementar diferentes esquemas y medidas a fin de paliar los adversos efectos de la situación. Diversos estudios documentaron que, entre las catastróficas consecuencias sociales y económicas por las cuarentenas impuestas en los estados, las mujeres experimentaban las consecuencias más crudas: aumento de las jornadas domésticas y un incremento de la violencia en los hogares, sólo por mencionar algunas (Nanda et al., 2021; Population Foundation of India, 2020).

En este marco, aquellos países cuyas condiciones se caracterizaban por atender a un segmento de población ya de por sí en una condición vulnerable, se vieron en la necesidad de buscar

nuevas estrategias o adaptar las existentes, a fin de resultar eficientes en la misión de procurar bienestar a sus habitantes. India es uno de estos casos: un país cuya cantidad de habitantes, nivel de desarrollo y realidad de las mujeres requirió medidas contundentes con la finalidad de apoyar a las personas más desfavorecidas. En este sentido, ¿qué medidas caracterizaron a dicho gobierno? ¿Cómo se consideraron en estos esquemas las especificidades de las condiciones de las mujeres en el contexto de la pandemia?

Para avanzar en la resolución de estas preguntas, el presente texto analiza un caso particular que se destaca por atender a las mujeres en situación de pobreza. Kudumbashree es el nombre de un programa aplicado en el estado de Kerala, India; que si bien no fue diseñado expresamente para la coyuntura del covid-19, sí implicó un esquema cuyas características resultaron de utilidad en este periodo dada la realización de actividades específicas para la situación. A diferencia de muchas estrategias de esta naturaleza, pone el énfasis en las capacidades de ellas y en su agencia, buscando romper con los estereotipos y potencializar el uso de los recursos individuales y comunitarios, de allí su relevancia y la pertinencia de este estudio, para recuperar los elementos que pueden considerarse *de éxito* en el diseño y la práctica de este programa. La metodología aplicada es de índole cualitativa, específicamente se utiliza el análisis documental de diversos textos oficiales, académicos y en menor medida periodísticos, para alcanzar el objetivo previamente planteado.

El capítulo presenta al inicio la forma en que el tema ha sido analizado en la literatura académica, a fin de identificar la aportación de este trabajo y discutir diversos elementos conceptuales en torno al empoderamiento y al capital social como herramientas analíticas con las que se abordará el caso. Posteriormente, se describe de manera general la situación y las políticas implementadas por el gobierno de India para lidiar con algunos de los efectos de la pandemia actual para, en un tercer apartado, abordar de manera específica el Kudumbashree: iniciando por contexto de las mujeres en el país, las características principales del programa y el funcionamiento del mismo; hasta la identificación de las particularidades que permiten que el diseño de dicho esquema propicie no única-

mente una opción paliativa sino que establezca cimientos para la participación de las mujeres en los problemas públicos y el fortalecimiento del tejido comunitario. Finalmente, se presentan las conclusiones correspondientes, destacando entre otras cosas tanto las líneas de investigación que pueden desprenderse de este texto como sus limitaciones.

Empoderamiento, agencia y capital social en Kudumbashree: literatura y claves conceptuales

Diversas investigaciones han tomado al programa Kudumbashree como objeto de estudio, enfocándose predominantemente en los cambios de empoderamiento de las mujeres rurales a raíz de su participación en el mismo (Saravana y Pushpa, 2017; Jomy Jose, 2015). Existe diversidad de metodologías y aproximaciones; por ejemplo, destaca el trabajo de Shehnaz y Suresh (2017) quienes analizan las microempresas del programa desde una perspectiva cuantitativa, principalmente el soporte gubernamental que estas reciben, su rentabilidad y el empoderamiento de las mujeres que se genera; y el de Williams et al. (2011), cuyo interés central es identificar el empoderamiento pero específicamente por la participación ciudadana de las mujeres. En este contexto, el presente capítulo pretende centrarse en la forma en que el Kudumbashree representó una opción relevante para el bienestar de las mujeres y las familias en el marco de la pandemia por covid-19. Si bien este aspecto ya se ha puesto de manifiesto en el trabajo desarrollado por Thomas y Prakash (2020), cabe resaltar que dicho texto no aborda las implicaciones del programa en términos de empoderamiento, sino que es únicamente de índole descriptiva en cuanto a las acciones se refiere. En contraste, este trabajo se enfoca en las actividades vinculadas con la participación y proactividad de las mujeres y su nexa con el empoderamiento, la capacidad de agencia y el capital social.

La palabra empoderamiento ha sido ampliamente utilizada durante los últimos años. Naila Kabeer (1999, p. 437) señala que el término puede comprenderse como “la expansión en la habilidad de las personas de hacer decisiones estratégicas de vida en un

contexto donde esta habilidad les fue previamente negada". En la misma línea, Rowlands (1995) ofrece una concepción feminista de la palabra, relacionándola con el poder en términos *generativos*, orientado a la acción en lugar de a la dominación, por lo que no necesariamente es de suma cero y contrasta con el uso habitual del vocablo, asociado con la coacción. La autora destaca también en dicho proceso la importancia de una toma de *conciencia crítica* de las personas; es decir, que les permita comprender y valorar su situación particular y el contexto en el que esta se produce.

Jo Rowlands (1995, p. 87) identifica tres dimensiones en el concepto feminista de empoderamiento:

1. Personal. Corresponde al desarrollo de la percepción propia como positiva y la autoconfianza.
2. Relaciones cercanas. Referente a las habilidades que inciden en este tipo de vínculos, sus características y las decisiones y acuerdos que se derivan de los mismos.
3. Colectiva. Corresponde a las acciones concertadas (ya sean políticas o simplemente de cooperación) que permiten que las personas alcancen mayores logros de los que podrían obtener si actuaran de forma individual.

Ahora bien, dicho incremento en las posibilidades y capacidades decisorias implica la existencia de: *recursos* (materiales, sociales, humanos, etcétera), *capacidad de agencia* (entendida como el poder de establecer metas y actuar coherentemente para su alcance) y de la *consecución de logros*; donde el primer elemento es un prerrequisito para el resto, el segundo corresponde al proceso y el tercero representa los resultados (Kabeer, 1999, pp. 437-438).

Finalmente, el capital social puede caracterizarse ya sea como los recursos derivados de la pertenencia a redes y relaciones con cierto grado de estabilidad (Bourdieu, 1985, citado en Portes, 1998, p. 3) o bien como los vínculos mismos y los elementos asociados (como confianza, normas, etcétera) que facilitan las acciones conjuntas (Putnam et al., 1993, p. 167). En el marco conceptual de empoderamiento que se ha descrito, el capital social representa un recurso fundamental para las mujeres, funcionando como un elemento facilitador para favorecer la capacidad de agencia y el consecuente logro de objetivos. Asimismo, tiene incidencia en el

plano personal (al nutrir e influir en las reflexiones críticas y la autopercepción), en las relaciones cercanas (constituidas justamente con dichas redes) y posibilita las acciones de índole colectiva.

Contexto y políticas en India durante la pandemia por covid-19

El gobierno de India es una “República democrática soberana socialista secular” según consta en el preámbulo de su Constitución. Es una federación con un sistema de gobierno parlamentario. Esto resulta importante dado que, tal como lo señala Sharma (2022, p. 13), la estructura federada de la Unión contempla que sean los gobiernos estatales los responsables en el tema de salubridad, por lo cual gozaron de cierta libertad para diseñar e implementar sus políticas en el rubro mencionado.

Según datos de la Organización Mundial de la Salud (2022) los casos confirmados de covid-19 en India desde la aparición de la enfermedad en 2020 hasta el 15 de julio de 2022 ascienden a 43,710,027; mientras que las muertes por esta causa han sido 525,604. Estas cifras colocan al país como el segundo en el mundo con mayor número de casos totales (sólo por debajo de Estados Unidos y encima de Brasil) y el primero en el sureste de Asia, seguido a gran distancia por Indonesia (6'127,084 casos acumulados) y Tailandia (4'554,976 casos acumulados). Sin embargo, estas cifras deben tomarse con cautela, ya que como han señalado Saaliq y Pathi (2021), con fundamento en opiniones y análisis de diversos expertos, las muertes reales podrían representar hasta diez veces los datos oficiales.

Los efectos económicos de la pandemia fueron significativos en el caso de India. Durante el periodo 2020-2021 es posible observar una contracción de 7.3% de la economía del país (Dhingra y Ghatak, 2021). Según lo refieren Ramakumar y Kanitkar (2021), la magnitud del impacto se amplificó dado que recientemente el país venía experimentando ya una ralentización económica, ante lo cual todos los sectores entraron en crisis, generándose así una ruptura en las cadenas productivas, afectaciones marcadas en la micro y pequeña empresa y un incremento importante en la tasa de desempleo.

La dimensión de las afectaciones en los negocios ha sido variable entre sectores y unidades económicas según han documentado diversos trabajos. Ramaswamy (2020) señala que, de acuerdo con *The Economic Times*, que evoca una encuesta a más de 14 mil empresas, las ganancias se han reducido entre 20 y 50% en aquellas que pueden ser caracterizadas como micro, pequeñas y medianas en el país.

Por otra parte, a través de un estudio que analizó el desempeño financiero de una muestra de 371 empresas, Alsamhi et al. (2022) refiere que los sectores tanto de turismo y hotelería como de consumo fueron los más vulnerados por la pandemia en materia de ingresos totales, ventas netas y utilidad neta, entre otros indicadores. En tercer lugar, respecto a impactos, se identificó al sector de la construcción, mientras que el alimentario constituyó el sector que evidenció menos consecuencias negativas a raíz del covid-19.

A partir de la información mencionada, se presentó un efecto importante en la pobreza, cuya magnitud esperada según algunas estimaciones es de más del doble, aunado a un impacto en la clase media, donde se pronosticó que la afectación será de aproximadamente un tercio (Kochhar, 2021, citado en Dhingra y Ghatak, 2021). Al observar los datos, se aprecia que efectivamente en sólo un año el porcentaje de personas en situación de pobreza, en el segundo quintil más bajo del consumo, se colocó en 60%, cuando previamente era de 32% (Dhingra y Ghatak, 2021).

En este panorama, India ha llevado a cabo diversas acciones desde 2020 a fin de minimizar los contagios y efectos de la pandemia. De acuerdo con Bharali et al. (2020), las políticas adoptadas por la Unión para enfrentar la situación pueden ser clasificadas en tres tipos de medidas: legislativas, de salud pública y socioeconómicas.

Medidas legislativas

A fin de establecer las medidas pertinentes para evitar el esparcimiento del covid-19, se generó la Ordenanza sobre Enfermedades Epidémicas 2020, misma que es una enmienda a la Ley de Enfermedades Epidémicas de India y engloba aspectos dirigidos a garantizar la seguridad de las personas dedicadas a los servicios

médicos y al aseguramiento de la capacidad y atribuciones gubernamentales, tanto para limitar el tránsito de la población como para castigar legalmente actos que dañen la propiedad o integridad del personal sanitario (Bharali et al., 2020, pp. 4-5). Es de destacar que dicho documento señala:

- Definiciones amplias en cuanto a personal sanitario, actos de violencia y propiedad. En el primer caso, reconoce como “personal de servicios de cuidado a la salud” a cualquiera que, en el cumplimiento de sus responsabilidades laborales en materia de la epidemia, presente riesgo de adquirir covid-19 a causa de contacto directo con enfermos. Reconoce como “acto de violencia” desde el acoso hasta el daño, intimidación y obstrucción de funciones; señalando como “propiedad” a cualquiera de las mismas a condición de que sean de interés del personal sanitario respecto a sus funciones (Ordenanza sobre Enfermedades Epidémicas, 2020, pp. 2-3).
- El Gobierno Central está habilitado para tomar medidas acordes a las necesidades que perciba, incluyendo la especificación de regulaciones para inspección de vehículos o personas (Ordenanza sobre Enfermedades Epidémicas, 2020, p. 3).
- Especifica responsabilidades penales para quienes incurran en actos de violencia al personal de salud, con prisión durante periodos que pueden encontrarse entre los tres y seis meses como mínimo y los cinco y siete años como máximo (según la gravedad del caso), además de las multas correspondientes (Ordenanza sobre Enfermedades Epidémicas, 2020, p. 4).

Medidas de salud pública

Las acciones en torno a la salud pública estuvieron fundamentalmente concentradas en la vigilancia, los requisitos y restricciones para la movilidad y los viajes, la contención, cierres y sus respectivas aperturas en fases, seguimiento de contactos y la organización del manejo de instalaciones sanitarias (Bharali et al., 2020, pp. 5-8).

De acuerdo con Goel et al. (2021, p. 4) el cierre presentó cuatro diferentes fases durante las cuales se modificaron las restricciones de la forma siguiente:

1. 25 de marzo - 14 de abril de 2020. Cierre total de actividades (comprendió rubros comerciales, industriales, de transporte, etcétera).
2. 15 de abril - 3 de mayo de 2020. Se abre el sector agrícola, de carga y otras industrias.
3. 4-17 de mayo de 2020. Se emite una clasificación para las ciudades en función del número de contagios: zonas rojas, naranjas y verdes. Se da una “relajación” en las dos últimas. Aunado a las actividades abiertas anteriormente, se agrega el sector de la construcción y movilidad de actividades seleccionadas.
4. 18-31 de mayo de 2020. Las zonas rojas experimentan las mismas restricciones que al inicio. Se abre la movilidad vehicular y la industria.

Posterior a estas fases, el cierre se extendió en diversas ocasiones: 31 de julio, 31 de agosto y 31 de octubre (Sharma, 2022, p. 13).

El cierre implementado por el gobierno de Modi impactó fuertemente la situación del país en todos los sentidos. Sharma (2022, p. 14) señala que, si bien este tipo de medidas representó la mejor opción para la mayoría de los países, la situación laboral de gran parte de la población y las características de la pobreza en India generaron que existiera un efecto importante de contagio en función de factores como el hacinamiento, la falta de recursos económicos e higiénicos y la incertidumbre de la precariedad. Aunado a ello, Kazmin refiere que la recesión causada por el covid-19 impuso presión sobre los gobiernos (tanto el central como los estatales), lo cual ocasionó que finalmente estos fueran relajando las medidas de cierre (citado en Sharma, 2022, p. 16).

Medidas socioeconómicas

Aunado a las acciones que ya se han descrito, el gobierno implementó paquetes de medidas económicas tanto para la población vulnerable como en torno a sostener la economía del país, acciones de política monetaria, esfuerzos para minimizar los costos de tratamientos y pruebas de detección y apoyos fiscales (Bharali et al., 2020, pp. 8-9). El programa alimentario *Pradhan Mantri Garib*

Kalyan Anna Yojana constituyó una importante herramienta para canalizar recursos básicos al sector más afectado, tales como trigo, arroz, verduras, gas, transferencias directas, préstamos, etcétera (Bharali et al., 2020; Sharma, 2022). Asimismo, se diseñó e implementó el programa *Atmanirbhar Bharat Abhiyaan*, que hace una India *autosuficiente* en cinco *pilares*: economía, infraestructura, sistemas, demografía y demanda. Con este objetivo, especifica cinco etapas o tramos en la operación del paquete de estímulos: 1) para la micro, pequeña y mediana empresa; 2) para las personas en situación de pobreza y campesinos; 3) para el sector agrícola; 4) nuevos horizontes de crecimiento; 5) reformas gubernamentales (Agencia Nacional de Promoción y Facilitamiento de la Inversión, 2022).

El caso Kudumbashree en los últimos años: la participación de las mujeres en beneficio de la comunidad

Kudumbashree es un programa que inició en el año 1997 en Kerala, cuyo su significado es *prosperidad de la familia* (Gobierno de Kerala, 2022). Green (2021) señala que surgió como resultado de un proceso de descentralización ocurrido en los años noventa y que concentró diversas atribuciones y poderes en los gobiernos locales de India; asimismo, se orientó por la idea de que debían ser los/las habitantes quienes identificaran sus necesidades y constituyeran un actor con voz en la planeación para el desarrollo. En este sentido, el Kudumbashree genera diversas estructuras sociales que funcionan como vías o redes, no sólo para las dinámicas propias del esquema (por ejemplo, de ahorro y préstamo, entre otras), sino también para otros programas de gobierno y actividades sociales.

Vulnerabilidad de las mujeres en el panorama covid-19 de India

A partir de reconocer la vulnerabilidad como “la capacidad disminuida de un individuo o grupo para anticipar, lidiar, resistir y recuperarse del impacto de cualquier riesgo” (Nanda et al., 2021, p. 12), es posible caracterizar la situación de las mujeres en India

como vulnerable, dado que enfrentan condiciones socioeconómicas que las colocan en desventaja respecto a otros grupos poblacionales. Según refieren Nanda et al. (2021, pp. 13, 7), laboralmente más de 50% de las mujeres que trabajan (tanto en el ámbito rural como en el urbano) lo hacen en el sector informal; casi nueve de cada 10 no cuenta con beneficios de seguridad social y casi ocho de cada 10 no está amparada bajo ningún contrato escrito, aunado a que en muchas ocasiones son blancos de acoso sexual en sus lugares de trabajo, donde sus violentadores se aprovechan de la necesidad que tienen y la precariedad del contexto. A dicha situación se agregan también las brechas salariales y el trabajo doméstico y de cuidados que llevan a cabo de forma no remunerada y que, a partir de la pandemia, se vio aumentado y obstaculizó que muchas de ellas pudieran buscar actividades cuyo pago les permitiera mejorar sus ingresos, recrudeciendo la situación de violencia en el hogar que las cifras presentan, además de afectar su bienestar físico y mental (Nanda et al. 2021; Population Foundation of India, 2020).

Características generales del programa

Kudumbashree fue diseñado para atender la situación de carencia alimentaria y material de las familias, pero con énfasis específico en mejorar las condiciones de las mujeres. Según el gobierno de Kerala (2022), para cumplir con su objetivo se enfoca en hacer llegar diferentes esquemas de lucha contra la pobreza urbana y en lograr el empoderamiento en tres dominios básicos de la forma siguiente:

1. *Económico*. Se busca apoyar el sostenimiento de las familias a través de microfinanzas, microempresas, desarrollo de mercados, agricultura colectiva, entre otras opciones.
2. *Social*. La idea central en este dominio es la inclusión de las personas en condiciones más vulnerables. Con este fin, opera programas infantiles y de rehabilitación (tanto respecto a condiciones de indigencia como de salud mental).
3. *De las mujeres*. Se enfoca en fortalecer la capacidad de agencia de las mujeres a través de las redes comunitarias, utilizando iniciativas de formación que concentran elementos de género (autoaprendizaje, eliminación de la violencia, etcétera).

En términos operativos, el programa tiene una estructura tripartita que busca facilitar el trabajo de las mujeres en la comunidad, pudiendo participar todas aquellas mayores de edad y únicamente una por familia. El esquema va desde células cercanas a la población, denominadas grupos vecinales, pasando por estructuras medias como las sociedades de desarrollo del área, hasta otras vinculadas con el nivel gubernamental local, llamadas sociedades de desarrollo comunitario (Gobierno de Kerala, 2022). A continuación, se describen las características y funcionamiento de estos grupos según lo especificado por el Gobierno de Kerala (2022):

Grupos vecinales (GV)

Formados por diez o doce mujeres del barrio y pertenecientes a familias pobres, de acuerdo con los criterios especificados por el gobierno. También se pueden generar este tipo de células a partir de condiciones compartidas de discapacidad, indigencia, etcétera. Estos grupos tienen un comité ejecutivo, electo por las personas miembro, que se encarga, entre otras actividades, de llevar registros y organizar el funcionamiento de este. De manera cotidiana se reúnen semanalmente alternando el lugar entre las casas de las participantes, implementan esquemas de ahorro y crédito al entregar una cantidad que fue previamente acordada y está al alcance de cada una de las mujeres. Con el fondo que se integra, el grupo tiene la facultad de hacer préstamos internos a partir de los tres meses, quedando a su discreción la aprobación de los mismos, así como sus características (monto, interés, etcétera). Una vez que el grupo cumple seis meses de funcionamiento en forma adecuada, puede acceder también a financiamiento bancario para integrar el fondo del cual se nutren los préstamos de las participantes.

También se utilizan los grupos para incentivar otras actividades económicas, en cuyo caso se forman células de personas que pertenecen a diferentes grupos vecinales. En estos círculos podrán solicitar apoyos de diversos programas siempre y cuando reúnan los requisitos necesarios.

Sociedades de desarrollo de área (SDA)

Se genera una SDA siempre y cuando existan más de dos GV en un barrio en una localidad, reuniendo a las presidentas, secretarías y voluntarias (tres, correspondientes con los temas de ingreso, educación y salud e infraestructura) de los mismos. Al igual que los GV tienen un comité ejecutivo elegido por miembros y sus funciones están orientadas a apoyar y monitorear las funciones de los GV, así como difundir la información pertinente en los mismos. Por otra parte, también fungen de *enlace* con el gobierno, ya que colaboran con él a nivel local desde los barrios.

Sociedades de desarrollo comunitario (SDC)

En general, existe una SDC por gobierno local, salvo casos excepcionales que concentren muchos GV y SDA. Estos grupos se componen por las personas que conforman los comités ejecutivos de las SDA, sin exceder el número de 30 (en caso de que resulten más se generarán otras SDC); también tienen su propia estructura de comité ejecutivo. Sus funciones están orientadas a monitorear las actividades de los otros grupos (GV y SDA) y representar a las mujeres en las etapas de formulación e implementación de los programas para el desarrollo de los gobiernos locales.

De acuerdo con las estadísticas gubernamentales, en el año 2021 se registró la existencia de 1,064 sociedades de desarrollo comunitario, las cuales correspondían a 19,489 sociedades de desarrollo de área y a 2,94, 436 grupos vecinales (Gobierno de Kerala, 2022).

Mujeres en acción: situación del Kudumbashree

El programa Kudumbashree ha incorporado diferentes estrategias y acciones desde el inicio de la pandemia en 2020. Según la información oficial, provista por el Gobierno de Kerala (2022), algunas de estas han estado centradas en el financiamiento: como el esquema de préstamos *Sahayahastham* (manos que ayudan), que plantea que los grupos vecinales sean acreedores a préstamos sin intereses y la provisión de microcréditos para la adquisición de computadoras portátiles (toda vez que India lanzó un programa educativo en línea con la finalidad de mantener aislamiento durante la pande-

mia y al mismo tiempo no cortar la continuidad de la educación de la niñez). Otro tipo de esquemas previstos en el programa están dirigidos a ciertos sectores vulnerables de la población, por ejemplo, las personas de la tercera edad, cuya atención se realizó a partir del reclutamiento de especialistas que se comunicaron periódicamente con este sector, a fin de identificar sus necesidades y darles atención oportuna.

Sin embargo, como se mencionó inicialmente, el interés de esta investigación se concentra en la identificación de actividades que involucraron la participación activa y gestión de las mismas beneficiarias del programa para la construcción de condiciones que permitieran luchar contra diversas problemáticas detonadas por la pandemia en sus comunidades, no sólo en el nivel individual. En este sentido, la tabla siguiente muestra que existieron diversas acciones de esta naturaleza y pueden clasificarse en tres rubros: 1) de comunicación, 2) de producción y comercialización de bienes y 3) de provisión de servicios (tabla 1).

Las actividades de comunicación estuvieron dirigidas a mantener el contacto con la población y darles toda la información necesaria para el confinamiento (cuando fue el caso) a partir de la creación de grupos de WhatsApp entre las participantes del programa. En el mismo sentido, diversas campañas utilizaron también estos mismos grupos para difundir sus mensajes (tales como “Rompe la cadena”, dirigida a prevenir contagios). De esta manera, se aprovecharon las redes de participantes (capital social) forjadas a partir de los grupos vecinales de Kudumbashree para facilitar la provisión de información por dicho medio. El uso de la tecnología en este tipo de células permitió que la información llegara de forma más personalizada a las mujeres y que ellas, a su vez, pudieran replicarla en sus familias y con otras personas cercanas.

Las actividades de producción y comercialización de bienes se enfocaron en proveer insumos de diversos tipos que permitieran dar continuidad a acciones para enfrentar la contingencia, especialmente en un contexto en el que la demanda de estos aumentó y con ello los precios. En este sentido, se organizó la producción, venta y distribución de equipo sanitario (mascarillas reusables, gel sanitizador y caretas) y de otros artículos, tales como bolsas de tela

para el empaque de alimentos que se hicieron llegar a personas en situación de necesidad.

Tabla 1

Principales acciones realizadas por las mujeres en el marco de Kudumbashree para hacer frente a la situación social creada por el covid-19

Tipo de actividades	Acción
Comunicación	<p>Formación de grupos de WhatsApp correspondientes a los grupos vecinales. El objetivo fue contar con un canal de comunicación rápido y accesible que permitiera hacer llegar a la población información con instrucciones sobre el cierre por covid-19.</p> <p>Se enfatizaron temas como el cuidado a la población de la tercera edad y mensajes positivos (motivación, nutrición, etcétera).</p> <p>Por esta vía se diseminó información de la campaña "Rompe la Cadena" (con referencia a la cadena de contagio de la enfermedad) y de la campaña IEC (con referencia a información, educación y comunicación).</p>
Producción y comercialización de bienes	<p>Elaboración y venta de insumos para la prevención de contagio de covid-19: mascarillas de algodón lavables (7.15 millones de unidades), caretas para el personal médico y gel sanitizante.</p>
	<p>Elaboración de bolsas de tela para empaquetar los paquetes de alimentos que se reparten a las personas en situación de necesidad.</p>
Servicios	<p>Voluntariado para la preparación de paquetes con alimentos para 8.7 millones de familias.</p>
	<p>Voluntariado para la integración de 1,144 cocinas comunitarias, esquema que contempla la preparación casera de alimentos (y también en espacios comunes prestados por el gobierno) y la posterior entrega de estos a familias que se encuentran en cuarentena o en situación de pobreza. Asimismo, también se ofrecen alimentos por un precio accesible a quienes pueden pagarlo (20 rupias).</p>
	<p>Apoyo y provisión de alimentos a personas que se encuentran en los centros de cuidado de covid-19.</p>

Fuente: Elaboración propia con datos del gobierno de Kerala (2022).

Finalmente, también se promovió que las mujeres pertenecientes al programa ofrecieran servicios a la comunidad. Mediante voluntariados, ellas participaron en esquemas para cu-

brir las necesidades alimenticias de las personas en condiciones más desfavorables, tanto a causa de la pobreza como por la enfermedad. Con la elaboración de paquetes alimentarios, así como la preparación y entrega de comida en diversos sitios y a domicilio se solventaron las carencias más inmediatas de millones de familias.

El diseño del programa, como se ha descrito anteriormente, busca incidir en los elementos del empoderamiento destacados por Kabeer (1999): recursos, capacidad de agencia y logros. Los recursos como factores necesarios para el proceso de empoderamiento, son provistos en dos dimensiones especialmente: la humana y la económica; el primer caso se deriva del capital social que surge de la integración de redes cercanas (GV) entre las mujeres participantes (en función de sus afinidades geográficas o de otra índole cuando comparten cierta condición como discapacidades por mencionar una, las cuales van conformando a su vez redes con un alcance más amplio (SDA y SDC). El segundo caso, el de los recursos económicos, resulta producto de diversas fuentes, principalmente de las microfinanzas y emprendimientos promovidos desde los GV y el acceso a otros montos de los programas gubernamentales que canalizan vía las redes Kudumbashree.

Cabe señalar que diversos trabajos han documentado ya la forma en que las microfinanzas derivadas del esquema Kudumbashree inciden en el empoderamiento (Saravana y Pushpa, 2017; Jomy Jose, 2015). Aunque enfocado en otro contexto, el trabajo de Quesada (2022) explica detalladamente los cambios que ocurren tanto en la dimensión personal, las relaciones cercanas y en la dimensión colectiva al analizar el caso de un programa de microcréditos en México. Entre otros hallazgos, de acuerdo con la autora mencionada, el acceso a recursos, al influir en la autoconfianza de las mujeres, repercute también en los vínculos que establecen dado que modifican condiciones en las que ellas se encuentran, dotándolas de una situación relativamente mejor que la inicial para el establecimiento de acuerdos y decisiones. Presumiblemente, esta lógica opera en el caso de Kudumbashree a partir de la estructura, reglas e implementación que presenta el programa; de allí las inferencias que se vierten sobre los efectos del diseño de este.

Las acciones derivadas de Kudumbashree en el marco del covid-19 han hecho uso del recurso humano generado (capital social) para diseminar información relevante para la contención de la pandemia y también para la sensibilización del cuidado de sectores especialmente vulnerables como personas adultas mayores. En el mismo sentido, las redes establecidas posibilitaron la organización de grupos, tanto productivos (para elaboración y venta de artículos sanitarios) como de apoyo comunitario (voluntariados que atendieron las necesidades alimentarias de familias en desventaja).

Por su parte, la capacidad de agencia es promovida en un primer momento a partir del componente de apoyo a las mujeres con que cuenta el programa. Las formaciones y sensibilizaciones en torno al autoconocimiento, la situación de las mujeres desde una perspectiva de género y la eliminación de la violencia pueden considerarse como herramientas que incentivan el desarrollo de la “conciencia crítica” que Rowlands (1995) establece como fundamental para el proceso de empoderamiento. En el mismo sentido, la dinámica con que operan los GV se orienta al fortalecimiento de las capacidades decisorias de las participantes, dado que son ellas quienes definen —en conjunto— montos, condiciones, metas y préstamos en el grupo. Este mecanismo precisa la aplicación de sus capacidades de negociación, desarrollando trabajo en equipo, responsabilidad, comunicación y confianza entre las mujeres.

Analizando el diseño del programa, tomando como evidencias las acciones específicas de lucha contra la pandemia y utilizando como guía los hallazgos de la literatura mencionada (Saravana y Pushpa, 2017; Jomy Jose, 2015; Quesada, 2022, entre otros); puede decirse que, presumiblemente, el desarrollo de la capacidad de agencia de las participantes a raíz del incremento de sus recursos disponibles (humanos y económicos) y el ejercicio de sus capacidades dialógicas y organizacionales en el funcionamiento cotidiano de los GV han incidido en su autopercepción, creando conciencia de sus capacidades y la forma en que estas pueden beneficiar a su comunidad, gestionando sus recursos y, de esta forma, generando esquemas de apoyo como los voluntariados explicados anteriormente.

En el mismo sentido, los logros obtenidos por las mujeres participantes, tanto en el plano individual como grupal, podrán representar incentivos para la acción sostenida, así como elementos que pueden reforzar su autoestima y, de esta manera, incidir en la dimensión personal del empoderamiento, tal como ha ocurrido en otros contextos con programas similares (Quesada, 2022); sin embargo, es de destacar que, a diferencia de otros casos, en Kudumbashree se observa que su diseño parte de la perspectiva de género e integra la existencia de componentes que tocan el desarrollo de una *conciencia crítica* mediante procesos formativos y de sensibilización. Este elemento constituye una aportación al fortalecimiento de la capacidad de agencia de las participantes, que busca superar los estereotipos y las dinámicas asistencialistas que frecuentemente se observan en las políticas de esta naturaleza.

Conclusiones

El programa Kudumbashree constituye un ejemplo de política cuyo diseño considera la perspectiva de género. Elementos presentes en el mismo, tales como la capacitación (no en un sentido técnico sino en cuanto a sensibilización sobre la condición de género), la generación de capital social y el acceso a recursos materiales, se identificaron como factores relevantes para el desarrollo de un proceso de empoderamiento.

A partir de lo que se observó en este estudio de caso, es posible señalar que en el contexto actual y dados los retos específicos que implicó la pandemia por covid-19 para las mujeres, los aspectos mencionados del diseño del programa permitieron capitalizar las redes que se generaron a expensas del mismo y favorecer la *conciencia crítica* de las participantes a fin de motivarlas e incentivar acciones que las implicaran como agentes de cambio para sus comunidades, no como beneficiarias en un esquema asistencialista.

Permanece como línea para futuras investigaciones el análisis del esquema Kudumbashree, no sólo a partir de los elementos que caracterizaron su diseño sino en función de su impacto en el contexto de la pandemia a partir de las experiencias y percepciones de las mujeres participantes. En este sentido, una de las principales

limitaciones del presente trabajo consistió en la imposibilidad de llevar a cabo trabajo de campo dado el contexto geográfico, la situación sanitaria global y los recursos disponibles. Pese a esto, el texto, mediante un estudio de caso, avanza en la exploración de la forma en que los programas gubernamentales orientados al apoyo de la población en condiciones de vulnerabilidad (específicamente a mujeres que experimentan pobreza) favorecen el empoderamiento a partir de las características que entrañan en su diseño.

Bibliografía

- Agencia Nacional de Promoción y Facilitamiento de la Inversión (2022). Atmanirbhar Bharat Abhiyaan. <https://www.investindia.gov.in/atmanirbhar-bharat-abhiyaan#:~:text=On%2012%20May%202020%2C%20our,COVID%2D19%20pandemic%20in%20India>
- Alsamhi, M.; Al-Ofairi, F.; Farhan, N.; Al-ahdal, W. y Siddiqui, A. (2022). Impact of Covid-19 on Firms' Performance: Empirical Evidence from India. *Cogent Business & Management*, 9:1: 2044593. DOI: 10.1080/23311975.2022.2044593
- Bharali, I.; Kumar, P.; Selvaraj, S.; Mao, W.; Ogbuoji, O. y Yamey, G. (2020). *India's Policy Response to Covid-19*. The Center for Policy Impact in Global Health. <http://centerforpolicyimpact.org/our-work/the-4ds/indias-policy-response-to-covid-19/>
- Bharali, I.; Selvaraj, S.; Kumar, P.; Mao, W.; Ogbuoji, O. y Yamey, G. (2022). *India's Health Transition: Country Impact Profile*. The Center for Policy Impact in Global Health. <https://centerforpolicyimpact.org/indias-health-transitions-country-profile/>
- Dhingra, S. y Ghatak, M. (2021, 30 de junio). *How has Covid-19 Affected India's Economy?* <https://www.economicsobservatory.com/how-has-covid-19-affected-indias-economy>
- Gobierno de Kerala (2022). *Kudumbashree*. <https://www.kudumbashree.org/pages/171>
- Goel, A.; Saxena, P.; Sonwani, S.; Rathi, S.; Srivastava, A.; Bharti, A.K.; Jain, S.; Singh, S.; Shukla, A. y Srivastava, A. (2021). Health Benefits Due to Reduction in Respirable Particulates during Covid-19 Lockdown in India. *Aerosol Air Qual. Res.* 21, 200460. <https://doi.org/10.4209/aaqr.200460>

- Green, D. (2021, 1 de marzo). How a Women's Organization became 'Chief Architects' of the Covid-19 Response in Southern India. <https://frompoverty.oxfam.org.uk/how-a-womens-organization-became-chief-architects-of-the-covid-19-response-in-southern-india/>
- Jomy, J. (2015). Role of Kudumbashree and Women Empowerment: A Study of Thiruvananthapuram Municipal Corporation Areas in Kerala State, India. *International Journal of Research Granthaalayah*, 3(12): 72-82. DOI: 10.29121/granthaalayah.v3.i12.2015.2888
- Kabeer, N. (1999), Resources, Agency, Achievements: Reflections on the Measurement of Women's Empowerment. *Development and Change*, 30: 435-464. <https://doi.org/10.1111/1467-7660.00125>
- Nanda, S.; Sengupta, N.; Anand, S.; Sharma, S. y Seth, K. (2021). *Covid-19 Policies and Women in Informal Work in India - A Rebuild Scoping Report*. International Center for Research on Women. <https://opendocs.ids.ac.uk/opendocs/handle/20.500.12413/17522>
- Organización Mundial de la Salud. (2022). WHO Coronavirus (COVID-19) Dashboard. <https://covid19.who.int/table>
- Population Foundation of India (2020). *Policy Brief: The Impact of Covid-19 on Women*. Population Foundation of India. https://population-foundation.in/wp-content/uploads/2020/07/Policy-Brief_Impact-of-COVID-19-on-Women.pdf
- Portes, A. (1998). Social Capital: Its Origins and Applications in Modern Sociology. *Annual Review of Sociology*, 24: 1-24. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.24.1.1>
- Putnam, R.; Leonardi, R. y Nanetti, R. (1993). *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton University Press.
- Quesada, S. (2022). Mujeres y programas sociales. Empoderamiento femenino a través de microfinanzas. Disertación doctoral inédita. Universidad de Colima.
- Ramakumar, R. y Kanitkar, T. (2021). Impact of Covid-19 Pandemic on the Indian Economy: A Critical Analysis. *Investigación Económica*, 80 (315): 3-32. <https://doi.org/10.22201/fe.01851667p.2021.315.76845>
- Ramaswami, K. (2020). Impact of Covid-19: Micro, Small and Medium Enterprises in India, *Pandemic Shock of Covid-19 and Policy Response: A Bird's Eye View*. KIEP Visiting Scholars Program, Visiting Scholars' Opinion Paper, Part2. KIEP.
- Rowlands, J. (1995). Empowerment Examined. *Development in Practice*, 5(2): 101-107. <http://www.jstor.org/stable/4028929>

- Saaliq, S. y Pathi, K. (2021, 21 de julio). Millones habrían muerto por COVID-19 en la India. Reporte. Los Angeles Times. <https://www.latimes.com/espanol/internacional/articulo/2021-07-21/reporte-millones-habrian-muerto-covid-india>
- Saravana, S.C. y Pushpa, K.S. (2017). Sustainability of Women Empowerment through Kudumbashree. *International Journal of Research-Granthaalayah*, 5(12): 155-163. <https://doi.org/10.5281/zenodo.1133836>
- Sharma, S.D. (2022). India's Fight against the Covid-19 Pandemic: Lessons and the Way Forward. *India Quarterly*, 78(1): 9-27. <https://doi.org/10.1177/09749284211068470>
- Shehnaz, S.R. y Suresh, K. (2017). Women Entrepreneurship Enticed Family Prosperity - An Empirical Evaluation of Performance of Microenterprises under Kudumbashree Mission in Kerala, India. *International Journal of Entrepreneurship and Small Business*, 38 (2019): 120-140.
- The Gazette of India (2020). *Ordenanza sobre enfermedades epidémicas*. <https://prsindia.org/billtrack/the-epidemic-diseases-amendment-ordinance-2020>
- Thomas, J. y Prakash, P. (2020). Kudumbashree Mission and Covid-19: A Success Story from the State of Kerala. *International Journal of Research and Review*, 7(11): 385-391.
- Williams, G.; Thampi, B.; Narayana, D.; Nandigama, S. y Bhattacharyya, D. (2011). Performing Participatory Citizenship - Politics and Power in Kerala's Kudumbashree Programme. *The Journal of Development Studies*, 47(8): 1261-1280. DOI: 10.1080/00220388.2010.527949